



Del viernes 27 de Diciembre.

ARTICULO DE OFICIO.

Capitanía general de Aragón. El coronel D. Francisco de Paula Alcáza, Gobernador de Teruel con fecha del 21 me dice, que una partida de paisanos guiada por el alcalde segundo de la villa de Manzanera de aquel partido, habian hecho presos en el Mas de Bacanizas de su término al rebelde Baron de Hérves, su hijo mayor capitán de voluntarios realistas, D. Vicente Gil comandante de realistas de Liria; y el capitán retirado D. Antonio Barraz con un paisano que le servía de guía, y cuatro caballos.

El expresado Gobernador con fecha del 16 me dió igualmente parte, que el alférez D. Pedro Recel atacó el día 13 con unos pocos fusileros á sesenta rebeldes restos de la facción de Hérves cerca de Valdelinares cogiéndoles dos capitanes, dos soldados y dos caballerías.

El Gobernador de Daroca me dice con fecha de ayer, se han presentado suponiéndose indultados D. Manuel Riambau, y D. José Ram de Viu, hijo menor de Hérves.

Este nuevo ejemplar hará conocer no ser tan fácil como han creído algunos traidores á la REINA nuestra Señora y enemigos del sosiego y tranquilidad de los pueblos el sublevar esta leal Provincia, pues conoce ya por la experiencia, que sólo miras de ambición é intereses particulares es el móvil de sus descabelladas empresas, siempre dispuestos á huir al extranjero con el fruto de sus rapiñas abandonando á los incautos que han tenido la desgracia de seguirlos. — Zaragoza 23 de Diciembre de 1833. — *Expeleta.*

Corregimiento de Albarracín y su Partido. En virtud de orden de 14 de los corrientes, que el Secretario de la Subdelegación de penas de Cámara y gastos de Justicia, me comunica de orden del M. I. Sr. Regente de la Real Audiencia Juez Subdelegado de dicho ramo, dispondrá V. se inserte en el boletín oficial inmediatamente, que las Justicias de este partido concurren á satisfacer la cantidad con que deben contribuir en manos de mi Secretario, por quien se les entregarán las correspondientes cartas de pago, que al efecto me han sido remi-

tidas, y á fin de que llegue á noticia de dichas Justicias, he determinado hacer el presente anuncio en el boletín oficial de esta Provincia, á fin de que tengan entendido, que si en el preciso término de 8 dias no concurren á pagar sus respectivos adondos, serán apremiadas á ello. Albarracín 16 de Diciembre de 1833 =
Jaime Monterde.

PARTE NO OFICIAL.

En el boletín núm.^o 39 hablamos del impuesto sobre licores y aguardientes, manifestando los gravísimos perjuicios que ocasiona á esta provincia, no solo por sí, sino hasta por el modo con que se administra en la actualidad por via de arriendos, con el objeto de excitar al Gobierno á la mejora que tan imperiosamente reclama la agricultura en la extincion de este derecho, ó al menos en la modificación en cuanto sea compatible con las necesidades del erario. Guiados pues del espíritu que siempre nos ha animado en procurar en los cortos límites que están á nuestro alcance, cuantos alivios sean posibles á esta provincia á la que debemos el ser, no podemos menos de hablar hoy de otra materia, tan importante ó mas que la de aquel impuesto, á saber, de la de Reales contribuciones. La provincia de Aragon contribuye al estado con catorce millones quinientos noventa y siete mil setecientos ochenta y siete reales de vellon por las directas ó llámense de catastro: su exaccion cuesta á los pueblos el 10 por 100 para el fondo supletorio, el 6 por recaudacion para los Ayuntamientos con arreglo á la Real Instruccion de 15 de Julio de 1828, y otro 6 por 100 en que se regulan los apremios, que al todo es 22, importante tres millones, doscientos once mil quinientos trece reales. Esta cantidad unida á los catorce millones, quinientos noventa y siete mil setecientos ochenta y siete reales, compone la de diez y siete millones, ochocientos nueve mil trescientos reales, con la que tiene que contribuir el pueblo aragonés. Los gastos de Administracion de la Real Hacienda podrán calcularse en unos trescientos cincuenta, á cuatrocientos mil reales, respecto de que el todo de las rentas sube á quinientos ochenta mil: deducidos estos de los catorce millones, quinientos noventa y siete mil setecientos ochenta y siete reales, en el Real Tesoro no entran mas que catorce millones, ciento noventa y siete mil, setecientos ochenta y siete. Cualquiera pues que se ponga á considerar, que para hacer efectiva esta partida han de sufrir los pueblos el aumento de tres millones, doscientos once mil quinientos trece reales á que asciende el 10 por 100 del fondo supletorio, el 6 por recaudacion para los Ayuntamientos, y el otro 6, con que apenas se cubrirán los apremios, no dejará de llenarse de admiracion. Varias veces hemos fijado nuestra consideracion sobre este punto, por parecernos de demasiada importancia, con el fin de ver, si podriamos indicar alguna idea, que presentase ventajas; pero otras tantas hemos recedido, por ser una materia muy delicada, de una trascendencia notable, y nada propia de nuestros cortos conocimientos: sin embargo sometiendo nuestro juicio á mejor censura nos parece que el 10 por 100 que se reparte para el fondo supletorio en la contribucion directa, ó llámese de catastro, no debia ser una carga anual, porque creado para fallidos, debe producir algun sobrante; y este repartirse de menos en los años sucesivos. Es bien sabido que ha de ser muy infeliz, el que no ha de poder pagar la pequeña cota que se le designa en el reparto, porque sobre el gran cuidado que se tiene en excluir de él, al que no lo ha de satisfacer, estamos viendo todos los dias que los Ayuntamientos echan mano de cuantos recursos estan á su alcance para hacerlo efectivo, poniendo en venta, hasta los muebles mas despreciables que se encuentran en la casa del fallido. Si este fondo pues suplementario se suprimiese enteramente, obligándose á pagar la contribucion que toca á cada uno en la forma que lo dispone la ley, la cual esceptua ya á los que se com-

sidera, no pueden pagar, y si se fuera á examinar lo que consumen en vicios, muchos de ellos, se veria que excede extraordinariamente á lo que podia corresponderles por reparto, el pueblo aragonés reportaria el beneficio de un millon cuatrocientos cincuenta y nueve mil setecientos ochenta y siete reales vellon al año, suma que podria dar un impulso notable á la agricultura, fábricas, artes y comercio, la cual puede suceder que quede en manos de los Ayuntamientos, porque aunque es verdad se halla mandado se aplique el sobrante al año inmediato, bien sea por ignorancia de los concejales, ó por otra causa, pocos pueblos dan cuenta de su inversion segun se halla prevenido. Estos empleos no dejan de ser una carga concegil, pesada si se quiere, pero necesaria: muchas de sus atribuciones, causan tanta ó mayor incomodidad en su desempeño, que la de la recaudacion de los tributos reales sin que por ello gocen de retribucion alguna: por esta se les concede un 6 por 100, que asciende á ochocientos setenta y cinco mil ochocientos sesenta y siete reales: muy propio seria del celo patriótico de estas corporaciones, que merecen la confianza del gobierno, el que se prestasen á desempeñar gratuitamente este servicio, puesto que hacen otros de no menos consideracion en igual forma, en cuyo caso Aragon economizaria aquella suma, y cuando en razon de la responsabilidad, quisiera recompensarse algun tanto, reduciéndose á un 3 por 100, siempre se contaba con la rebaja de cuatrocientos treinta y siete mil novecientos treinta y tres reales y medio, que aunque de por si no era de una gran consecuencia, unida á la del 10 por 100 del fondo supletorio, podia llamar muy bien la consideracion. Desgracia es para los pueblos, el que la Intendencia tenga que expedir apremios para hacer efectivos los tributos reales, pero lo es todavía mayor el que se despachen con facilidad y dietas exorbitantes. La posicion de los pueblos es tal, en ciertas épocas del año, que aunque fuera todo un ejército á apremiar, no podria sacarse un maravedí. Por cierta Real cédula se concedia á los pueblos moratoria durante los meses mayores de la recoleccion de la cosecha: acaso los apuros del Real Erario, habrá suspendido alguna vez su cumplimiento. A qué fin pues expedirse comisiones en aquellas épocas? No es esto aumentar la miseria del vecindario, sobre el que en último resultado viene á refluir toda la carga, porque aunque los apremios se despachan y deben pagarse por los concejales: ¿dejarán estos de reintegrarse del vecino? El comisionado ha de cobrar sus dietas, acaso importantes mas que el pago del propio adeudo, aunque quede sin cobrar este el Real Erario. Pues qué se adelanta con tales comisiones? No es nuestro ánimo el impugnar los apremios: los consideramos absolutamente necesarios para hacer efectivas las reales contribuciones, y como un medio justamente dispensado á los caballeros Intendentes, si solo el que en la precision de expedirse no se abuse de tal medida. La ley tiene fijada la dieta, la época que deben durar estas comisiones, y que un mismo sugero reuna todos los pueblos que sea posible. Expidañse pues lo primero en tiempo en que puedan producir efecto, y no, en las épocas en que aunque á los Ayuntamientos se tratára de estrecharlos, por los medios mas coercitivos, no habian de poder llenar los pagos, porque en tal caso esta medida saludable, aplicada con oportunidad, se convierte en perjuicio notorio: en segundo lugar nombrense comisionados de providia y de caracter. Mil empleados cesantes hay en todos los ramos que tomarian gustosos estas comisiones, y las desempeñarian con decoro, quizá con el minimum de la dieta que establece la ley, y contribuirían poderosamente á hacer menos gravosos los apremios, pues con sus luces y conocimientos convencerian á los concejales, del beneficio que resultaria á todos de cubrir luego el adeudo, lo que no puede esperarse en manera alguna de los que se han visto en algunas ocasiones, quienes presentando el despacho que se les ha dado, no se han cuidado mas que de comer beber, pasando dias, semanas y me-

ses, debengando cada 24 horas un dieta, y cobrando acaso dos ó tres, si su comisión se ha extendido á diferentes pueblos. Reunansé de estos cuantos sean posibles en un apremio para hacerlo menos molesto, y no se permita extenderlo á mas tiempo que el que autoriza la ley, usándose de los ulteriores recursos, que previene la misma contra aquellos Ayuntamientos que desoyendo la voz de la razón y del deber, se entregan á una apatía que no puede menos de ser considerada criminal. Por tales medios creemos que los pueblos podrian reportar ventajas extraordinarias en el importante ramo de contribuciones. No hemos hecho mas que meras indicaciones, otros mas orientados en el asunto podrán explanarlas si gustan y todos deberemos quedarles muy agradecidos, porque á todos nos interesa indistintamente el que se nos alivien las cargas, sin perjuicio de cubrir las sagradas obligaciones del Real Erario.

Aviso. Respecto á que los propios de esta villa se hallan grabados con varios censos, é ignorando el Ayuntamiento de la misma quienes sean sus perceptores y sus domicilios para poderles oficiar noticiándoles lo mandado por la circular de la Subdelegacion de propios de esta Provincia de 16 de Julio último, inserta en el boletín oficial núm. 7, se anuncia en el presente para que los interesados que tengan derecho á legados, censos y capellanías que graviten contra aquellos ramos, comparezcan en la Secretaría del expresado Ayuntamiento á enterarse del contenido de la citada circular para su cumplimiento, ó avisen á la misma sus nombres y residencias para dirigirles los oportunos oficios con objeto de lo dicho. Magallón 9 de Diciembre de 1833. — De acuerdo del Ayuntamiento — *Angel Quijada, Srto.*

A instancia de los ejecutores testamentarios de la última disposicion de la difunta D.^a Manuela Ondiviela, vecina que fue de la villa de Riela, partido de Calatayud, y muger de D. Mariano Laoz, se cita á todas las personas, que se crean con derecho á los bienes de su herencia, para que dentro del término de 15 dias, se presenten á deducirlo, por sí ó por apoderado en el tribunal Real ordinario del Alcalde primero de dicha villa, con apercibimiento que de no verificarlo les parará perjuicio en la aplicacion, que de ellos se va á practicar, para cumplir con lo prevenido por la testadora.

Las yerbas de invierno, rastrojos y caza de las pardinás y montes redondos de Almalec, Burjaman y Terreruola, partido de Huesca, propios del M. I. Sr. conde de Burera, Baron de Salillas, se arriendan por uno, dos ó tres años: los que quieran interesarse en dicho arriendo, que principiará en 4 de Mayo de 1834, bajo los pactos y condiciones que obran en la administracion de mi cargo, podrán acudir el lunes 20 de Enero próximo á las 12 de su mañana al palacio que dicho Sr. conde tiene en este pueblo de Salillas, en cuyo día y hora quedará finalizado el arriendo en el mas ventajoso postor, debiendo recaer la aprobacion de su Señoría, y presentar fianzas abonadas en el acto ó dar una anualidad anticipada. Salillas 14 de Diciembre de 1833. — *Pedro Palacio, Administrador.*

La conduta de Cirujano del pueblo de Barrachina, partido de Daroca se halla vacante, su dotacion consiste en 15 cahices de trigo del pais, y 971 real 10 maravedis vellon anuales, pagados por su Ayuntamiento á S. Miguel de Setiembre, casa franca, y suerte doble de leña, y ademas la gratificacion de los que se rasuran en sus casas, como tambien siete cahices de trigo con que contribuye su anejo Nueros, distante media hora: los que quieran solicitarla dirigirán sus memoriales al infrascrito Secretario francas de porte hasta el 15 del próximo Enero que se ha de proveer, y con la circunstancia, que no pretendiéndola persona examinada y aprobada, se conferirá á cualesquiera otro que no lo esté, previos los informes de su idoneidad y buenas circunstancias. — *Juan Felipe Beltrán Secretario.*

ZARAGOZA: IMPRENTA REAL.